

**INSTITUTO EDUCACIÓN SUPERIOR PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
IESALC/UNESCO**

REPITENCIA Y DESERCIÓN EN AMÉRICA LATINA

Luis Eduardo González

**Documento preparado para la Reunión de Rectores de
Universidades Panameñas**

**Panamá
Marzo del 2006**

I. INTRODUCCIÓN

A partir de diversos estudios nacionales y de casos institucionales, este documento tiene el propósito de dimensionar la magnitud de la repitencia y deserción en los países de la Región, en sistemas de educación superior, analizando los factores que inciden en ellas, sus implicancias y posibles propuestas para paliarlas. Para ello se utilizó tanto información estadística agregada, así como antecedentes cualitativos y datos ejemplificadores de carreras de mayor impacto y relevancia, de las cuales se pudiera disponer de información desagregada.

Se espera que este estudio genere información válida y confiable que muestre la magnitud del fenómeno de la repitencia y la deserción en los sistemas de educación superior en países de la Región, como asimismo, identificar con mayor precisión los factores más relevantes que inciden en la repitencia y la deserción universitarias. Además se plantea determinar las implicancias, personales, institucionales, sociales y en relación a los costos y, también, configurar propuestas de políticas y estrategias que permitan disminuir la repitencia y deserción en la educación superior, tanto a nivel de los sistemas nacionales, como a nivel institucional.

Para estos efectos se analizan los conceptos de fracaso escolar, que incluyen tanto la repitencia como la deserción en sus diversas formas

El fracaso escolar, junto con la cobertura y la calidad de la educación son los tres aspectos que más concitan el interés de los planificadores e investigadores en educación. El fracaso, expresado en la repetición y la deserción puede ser de diferentes tipos. Un tipo de fracaso es el "académico", imputable a la institución y que se corresponde con la interpretación más tradicional del rendimiento académico. Un segundo tipo de fracaso, supone un escaso compromiso del estudiante con los estudios y se denomina "por ausencia"¹.

La repitencia y la deserción son fenómenos que en muchos casos están concatenados, ya que la investigación demuestra que la repitencia reiterada conduce, por lo general, al abandono de los estudios. Tanto la repitencia como la deserción son siempre procesos individuales, si bien pueden constituirse en un fenómeno colectivo o incluso masivo y ser estudiado como tal. En dicho caso, por lo general, se asocia a la *eficiencia del sistema*.

La repitencia se entiende como la acción de cursar repetidamente una actividad docente, sea por mal rendimiento del estudiante o por causas ajenas al ámbito académico. La repitencia en la educación superior puede presentarse de varias formas de acuerdo al régimen curricular. Puede estar referida a todas las

¹ Margarita Latiesa. Universidad de Granada. Artículo sobre deserción universitaria en Europa recogido por la Revista Diálogo

actividades académicas de un período determinado (año, semestre o trimestre), o bien, a cada asignatura para el caso de currículo flexible. Esta última es la más frecuente en las universidades de la Región. En ambos casos la repitencia se refleja en el *atraso o rezago escolar*. Es decir, en la prolongación de los estudios por sobre lo establecido formalmente para cada carrera o programa. Si bien no son conceptos unívocos, puesto que un repitente puede recuperarse tomando mayor carga académica, es más fácil medir el atraso escolar por la disponibilidad de datos. Como lo indica la experiencia, es particularmente difícil disponer de datos completos y confiables que permitan establecer indicadores de amplio espectro sobre la repitencia cuando hay currículo flexible. De ahí que comúnmente se acepte el atraso escolar como un indicador proxy de la repitencia, el que será utilizado en el presente estudio.

Para medir el atraso escolar en la educación superior se presenta una situación conflictiva con la condición de egresado. Tradicionalmente se entendía por egresados a aquellas personas, que habiendo completado las asignaturas del plan de estudio, les faltaba completar tan solo ciertas actividades terminales, como la tesis, examen de grado o práctica profesional para obtener su grado o título. En la actualidad la tendencia es simplificar las exigencias de titulación, optándose en muchas universidades de la Región por suprimir la categoría de egresado, como una forma de mejorar las tasas de titulación. En consecuencia, no se consignan datos sobre egresados ni se entregan estadísticas al respecto. Por consiguiente, para medir el atraso escolar en varios países solo se puede disponer de datos agregados sobre titulados.

*La deserción se puede definir como el proceso de abandono, voluntario o forzoso, de la carrera en la que se matricula un estudiante, por la influencia positiva o negativa de circunstancias internas o externas a él o ella*². Algunos definen la deserción en la educación superior en forma más operativa como “la cantidad de estudiantes que abandona el sistema de educación superior entre uno y otro período académico (semestre o año). Se calcula como el balance entre la matrícula total del primer período, menos los egresados del mismo período y más los alumnos reintegrados en período siguiente, lo cual genera el nuevo estado ideal de alumnos matriculados sin deserción”³.

Resulta obvio que la calidad de “desertor universitario” es de por sí transitoria y puede revertirse, siempre que el individuo decida hacerlo y en la medida que no hay impedimento alguno para retomar los estudios abandonados en algún momento.

La deserción, entendida como una forma de abandono de los estudios superiores, corresponde a distintos comportamientos de los estudiantes, que afectan la

² Universidad de la República de Uruguay. Comisión Sectorial de Enseñanza Bases del llamado a proyectos de investigación: deserción estudiantil año 2003.

³ ICFES La Educación Superior en Colombia Resumen estadístico 1991-1999 s/f

continuidad de sus trayectorias escolares. Estos comportamientos se caracterizan por:

- Abandono o suspensión voluntaria y definitiva de los estudios y del sistema de educación superior por parte del alumno.
- Salida de alumnos debido a deficiencias académicas y consecuentemente bajo rendimiento escolar.
- Cambio de carrera (el alumno continúa en la misma institución pero se incorpora a otra cohorte generacional) o de institución.
- Baja de los alumnos que alteran el orden y la disciplina institucional, lo que generalmente obstaculiza su ingreso a otra escuela o facultad⁴

Entre los factores que inciden en la repitencia y la deserción que se encuentran en la literatura se pueden señalar los siguientes⁵:

- *Personales.* Las características personales del estudiante, por ejemplo, la falta de actitud de logro en el crecimiento profesional. La incompatibilidad del tiempo dedicado al trabajo y a los estudios. El poco interés por los estudios en general, por la carrera y por la institución en que estudia. La poca acogida que le brinda la universidad. Las expectativas del estudiante respecto de la importancia de carrera que estudia.
- *Institucionales y pedagógicas.* La deficiente orientación vocacional recibida antes de ingresar a la licenciatura, que provoca que los alumnos y alumnas se inscriban en las carreras profesionales sin sustentar su decisión en una sólida información sobre las mismas y las características académicas previas del estudiante. La carencia de una práctica temprana y la ausencia de asignaturas que aproximan al ejercicio profesional desde los primeros años. Los contenidos y la forma de estudiar en que varias asignaturas se aproximan a las de los ramos de la enseñanza media. La falta de preocupación institucional frente a resultados negativos de la organización universitaria en su conjunto, tales como el nivel de formación y profesionalización de los profesores, la manera en que se organiza el trabajo académico, la pertinencia y la actualización del currículo, los apoyos materiales y administrativos. El cambio de carrera (el alumno o alumna

⁴ Tinto, V., "Definir la deserción: Una cuestión de perspectiva", Carlos María de Allende (trad.), en Revista de la Educación Superior, www.uady.mx/sitios/anuietur/documentos/tutorias

⁵ Cantero Beciez Bradley. "Análisis de los Factores que Intervienen en la Trayectoria Escolar del Alumno", Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán México, 23 / 04 / 2003 Estudio piloto de trayectoria escolar que se realizó a la generación 99-2002 y un sondeo entre alumnos que abandonaron la carrera del 1er. y 3er semestre correspondientes a las generaciones 2001-2004 y 2003-2006.
González Luis Eduardo y Uribe Daniel "Estimaciones sobre la Repitencia y Deserción en la Educación Superior Chilena y Consideraciones sobre sus Implicancias". Revista del Consejo Superior de Educación, Santiago, 2003.

continúa en la misma institución, pero se incorpora a otra licenciatura) o de institución.

- *Socioeconómicas y laborales.* Las condiciones económicas desfavorables del estudiante y la carencia de financiamiento. Las bajas expectativas de encontrar trabajo estable y con una remuneración adecuada. La obligación de estar titulado para ejercer, la desarticulación familiar.

Cabe señalar que el estudio se focalizó solo en carreras universitarias de pregrado, incluyendo tanto instituciones públicas como privadas. Para ello se estableció una pauta de trabajo común de modo de obtener resultados estandarizados y compatibles que permitieran tener una visión globalizada a nivel de la región.

Para generar información válida y confiable que mostrara la magnitud del fenómeno de la repitencia y la deserción en los sistemas de educación superior en países de la Región, se hizo una revisión bibliográfica sobre repitencia en cada país. Luego se analizó el nivel de instrucción terciaria de la población mayor de 25 años y se estimó la deserción global utilizando la eficiencia de titulación, calculada como el cociente entre la cantidad de estudiantes que se titula cada año y los que ingresan en el año correspondiente a la duración de la carrera. Asimismo, se calculó la deserción específica para las carreras de Ingeniería Civil (especialidad en obras civiles), Derecho y Medicina, sobre la base del seguimiento de cohortes en dos universidades estatales y dos privadas.

Con el fin de identificar los factores más relevantes que inciden en la repitencia y la deserción universitarias se entrevistó a un desertor de las carreras de Ingeniería Civil (especialidad en obras civiles), Derecho y Medicina, en dos universidades estatales y dos privadas.

Para determinar las implicancias, personales, institucionales pedagógicas y sociales así como su incidencia en los costos para el sistema se entrevistó a desertores, a autoridades institucionales y a especialistas en el tema. Los costos se estimaron sobre la base del gasto anual promedio por estudiante y la cantidad de desertores.

Para configurar propuestas de políticas y estrategias que permitieran disminuir la repitencia y deserción en la educación superior, tanto a nivel de los sistemas nacionales como a nivel institucional. Se analizaron experiencias a nivel de sistemas nacionales e institucionales.

A pesar de establecerse requerimientos relativamente simples, no en todos los países se dispuso de la información necesaria o no estaba presentada en tablas de manera compatible, por lo que hubo de implementar sólo aquello en que fuera viable hacer las adaptaciones correspondientes.

II. RESULTADOS GENERALES

2.1.1 Deserción temprana del sistema educativo y exclusión en el nivel terciario

El problema de la deserción debe analizarse en el contexto social y económico de la región y particularmente teniendo una visión general de los sistemas educativos.

Si bien la educación superior ha crecido notablemente en las últimas décadas aún se mantiene en la mayoría de los países como una condición de “exclusión” para una proporción mayoritaria y significativa de la población. Es así como menos del 20% de los adultos mayores de 25 años ha accedido a la universidad y menos de un 10% ha completado sus estudios universitarios (Ver cuadro 1).

Cuadro 1. Distribución de la población de 25 años o más según el nivel de instrucción terciaria por sexo.

<i>Países</i>	% Con estudios universitarios incompletos (menos de 16 años de escolaridad)			% Con estudios universitarios completos (17 o más años de escolaridad)		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Argentina	-	-	-	-	-	-
Bolivia	18,0	13,1	15,5	14,2	10,5	12,3
Brasil						
Chile	10,8	10,6	10,7	9,6	7,3	8,4
Colombia						
Costa Rica			5,0			10,0
Cuba						9,6
Guatemala				2,0	1,6	1,8
Honduras						11,8
México	8,0	6,0	7,0	6,0	3,0	5,0
Panamá	4,8	6,1	5,5	9,4	11,4	10,4
Paraguay	2,6	2,1	2,4	5,3	5,2	5,3
República Dominicana	16,8	19,8	18,3	8,8	10,3	9,6
Uruguay				4,4	4,2	4,3
Venezuela	4,8	5,4	5,2	10,1	11,8	11,0
Promedio	9,4	9,0	8,7	7,8	7,3	8,3

Fuentes Elaborado en base a Informes nacionales, Presentaciones en el Seminario Internacional “Rezago y Deserción en la Educación Superior organizado por, CINDA, IESALC y, Universidad de Talca. Talca Chile septiembre del 2005

Los esfuerzos realizados por los países para superar esta condición se reflejan en el crecimiento de la matrícula y en el incremento de las tasas de cobertura bruta para la población joven. Si bien comparativamente se puede constatar un avance sustantivo en comparación con la población adulta, (ver cuadro N° 2) aún se

mantiene una mayoría excluida que deserta del sistema educativo sin acceder a los estudios universitarios.⁶

Por otra parte, la experiencia en la mayoría de los países muestra que la distribución de la cobertura bruta no es igual para los diferentes quintiles de ingreso. En el quintil más alto es, en muchos casos, similar a la de países desarrollados mientras que en los quintiles más bajos la exclusión es mucho mayor. En consecuencia, el incremento previsible de la población estudiantil universitaria ocurrirá en los quintiles de menores ingresos los cuales debido a su menor capital cultural, en el contexto de la cultura dominante, debiera tender a que la repitencia y la deserción universitaria aumente en los próximos años si no se establecen políticas y estrategias adecuadas.

Cuadro 2. Matrícula, cobertura y tasa de escolarización de nivel terciario

PAIS	Matrícula educación terciaria 2003	Tasa de Cobertura Estimada 18 a 24 años	% de la población mayor de 25 años con educación terciaria (3)		
			Femenina	Total	Ultimo año del dato disponible
Argentina	1.918.708	41,4	11,8	12,0	1991
Bolivia	311.015	26,4	7,9	9,9	1992
Brasil	3.582.105	14,8	4,1	5,0	1980
Chile	521.609	29,5	11,6	12,3	1992
Colombia	989.745	19,1		10,4	1993
Costa Rica	77.823	14,9			
Cuba	235.997	15,4		(4) 5,8	2004
Guatemala	111.739	3,4		2,2	1981
Honduras	(1) 96.6012	9,6	2,2	3,3	1983
México	(1) 2.147.075	15,9	6,5	9,2	1990
Panamá	117.601	31,4	13,5	13,5	1990
Paraguay	146.892	17,6	(2) 6,6	6,6	1992
República Dominicana	286.954	25,2			
Uruguay	98.520	27,7	11,2	10,1	1990
Venezuela	983.217	28,7	11,3	11,8	1990

Fuentes Elaborado sobre la base de Datos estadísticos de UNESCO y proyecciones de población de CELADE

2.1.2 Deserción global en el sistema de educación superior

La deserción global a nivel de sistema de educación superior se estimó sobre la base de la “*eficiencia de titulación*” o eficiencia académica, entendida como la

⁶ Cabe señalar que si bien el incremento de la matrícula en América latina y el Caribe es notable es menor que lo ocurrido en otras regiones.

proporción de estudiantes que se titula en un año en comparación con los que ingresan en el año correspondiente a la duración de las carreras⁷. Para evitar posibles distorsiones debido a situaciones especiales en algún año determinado, el cálculo debe hacerse para los últimos cinco años.

Si bien se trata de un estimador y no de una proporción exacta, se puede señalar que con excepción de Cuba, anualmente se gradúan, en un periodo normal, del orden del 43% de los ingresan (que a manera de indicador Proxy podría considerarse como los graduados para cohorte de ingreso en el tiempo de duración estipulada en cada carrera, lo cual implica que la deserción sería del orden del 57%, asumiendo que la tasa de repitencia es similar al incremento de la cohorte por la adición de titulados rezagados) Esta situación por cierto no es satisfactoria (Cuadro 3).

Al analizar los datos según el tipo de institución se puede observar que el orden de magnitud de la eficiencia de titulación es similar para universidades públicas y privadas, siendo levemente superior en las públicas si bien esa situación no se presente en todos los países.

Cuadro 3. Eficiencia de titulación promedio para los últimos cinco años según tipo de institución

Países	Promedio del último quinquenio		
	Universidades Públicas	Universidades Privadas	TOTAL
Argentina			
Bolivia			26,7
Brasil	26,0	46,0	41,0
Chile	50,0	37,4	46,3
Colombia	63,0	59,0	
Costa Rica*	46,0	73,0	
Cuba	75,0		75,0
Guatemala	24,2	12,8	
Honduras			51,0
México			
Panamá	58,0		
Paraguay	67,0	21,0	
República Dominicana	24,0		24,0
Uruguay	28,0	28,0	28,0
Venezuela	40,0	57,0	48,0
Promedio	45,6	41,8	42,5

Fuentes Elaborado en base a Informes nacionales, Presentaciones en el Seminario Internacional "Rezago y Deserción en la Educación Superior organizado por, CINDA, IESALC y, Universidad de Talca. Talca Chile septiembre del 2005

Nota * Considera solo dos Universidades

⁷

Eficiencia de titulación "E" del sistema es la proporción de estudiantes "T" que se titula en un año "t" en comparación a la matricula nueva en primer año "N" en el tiempo correspondiente a una duración "d" de las carreras establecidas en los planes de estudios oficiales. Es decir: $E = T_{(t)} / N_{(t-d)}$. En caso de no disponer del dato exacto de la duración promedio de las carreras se puede aproximar a cinco años.

Al desglosar los datos por área del conocimiento se observa que la mayor eficiencia de titulación se da en las áreas de Salud, Educación, Derecho y Administración y Comercio, mientras que las más bajas corresponden a Humanidades e Ingeniería (Ver cuadro 4).

Cuadro 4. Eficiencia de titulación promedio para los últimos cinco años según área del conocimiento

Países	Promedio del último quinquenio										
	AGROPECUARIA	ARQUITECTURA Y ARTE	BASICAS	SOCIALES	DERECHO	HUMANIDADES	EDUCACION	INGENIERIA	SALUD	ADMINISTRACION Y COMERCIO	TOTAL
Argentina								17,6			17,6
Bolivia											26,7
Brasil	60,6		48,0		65,5		87,7	57,0	76,2	51,0	
Chile	36,0	36,7	40,2	54,6	21,5	20,0	72,9	51,1	62,5	50,6	46,3
Colombia											
Costa Rica	30,0	34,0	35,0	49,0	48,0	28,0	64,0	34,0	50,0	40,0	46,0
Cuba	70,5	74,0	76,8	84,0	81,0		65,2	76,3	80,8	91,4	75,0
Guatemala	30,5	8,6	8,3	10,6	25,9	22,4	11,0	14,7	21,1	13,5	17,2
Honduras				39,0			13,9	13,5	21,4		
México	44,0		36,0	50,0		39,0	39,0	40,0	57,0	50,0	47,0
Panamá	26,0	42,0	70,0	82,0	76,0	30,0	66,0	56,0	71,0	57,0	58,0
Paraguay*	46,0	93,0	35,0	59,0				54,0	82,0	62,0	67,0
República Dominicana	27,0	15,0	17,0	22,0	29,0	15,0	43,0	14,0	34,0		24,0
Uruguay**	52,6	20,0	15,2	13,8	27,6	4,8		33,2	40,6	27,0	28,0
Venezuela	37,4	43,5	23,7	57,8	66,7	25,7	25,3	38,6		53,6	56,9
Promedio	41,9	40,8	36,8	47,4	49,0	23,1	48,8	38,5	54,2	49,6	42,5

Fuente Elaborado sobre la base de los informes de los países

Notas * Solo considera Universidades Públicas

** Solo Universidad Estatal

El análisis por sexo indica que en promedio la eficiencia de titulación para las mujeres es mayor que para los hombres. Sin embargo, en algunos países como Cuba y Uruguay, el indicador es prácticamente igual para ambos sexos. (Ver cuadro 5).

Cuadro 5. Eficiencia de titulación para el período 1999-2003 según sexo

Países	Promedio del período		
	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Argentina			
Bolivia			27,5
Brasil	53,8	69,4	62,5
Chile	43,4	49,6	46,3
Colombia	69,3	79,8	74,4
Costa Rica	39,0	51,0	46,0
Cuba	74,7	75,2	75,0
Guatemala	15,8	8,4	12,1
Honduras	45,0	52,0	49,0
México	42,0	51,0	47,0
Panamá			
Paraguay	44,0	60,0	50,2
República Dominicana	20,0	29,0	25,0
Uruguay	28,0	28,0	28,0
Venezuela	40,0	57,0	48,0
Promedio	43,2	50,3	45,3

Fuente: Elaborado sobre la base de los informes de los países

2.1.3 Deserción en carreras específicas

Para el análisis de la deserción en carreras específicas se consideraron los casos ejemplificadores de Derecho, Medicina e Ingeniería por representar a tres diferentes áreas del conocimiento y debido a que en la literatura se postulaba que Medicina tenía una baja deserción, Ingeniería un alta deserción y Derecho tenía una situación intermedia. Las estimaciones se realizaron por dos vías. En primer lugar, mediante el análisis de las estadísticas nacionales y, en segundo lugar, a través del seguimiento de cohortes reales.

2.1.4 Estimación basada en estadísticas nacionales

Para hacer la estimación basada en estadísticas nacionales se utilizó el mismo modelo de cálculo de la "eficiencia de titulación" presentado en el punto anterior para el cálculo de la deserción global a nivel de sistema⁸. Se consideró igualmente el promedio de los últimos cinco años, de modo de augurar una mayor estabilidad de los datos. (Cuadro 6).

⁸ Cabe recordar que Eficiencia de Titulación se calcula como el cociente entre los titulados en el año "t" y la matrícula nueva de acuerdo a la duración promedio estipulada en los planes de estudio de cada una de las carreras seleccionadas. Esto es: $E = T_{(t)} / N_{(t-d)}$ En donde: "T" corresponde a los titulados en el año (t) ; "d" es la duración promedio de las carreras en años según planes de estudio "N" _(t-d) es la matrícula nueva en primer año para año correspondiente de acuerdo a la duración de la carrera.

Cuadro 6. Eficiencia de titulación para el período 1998-2002 para carreras específicas (basado en estadísticas nacionales)

PAÍSES	DERECHO	MEDICINA	INGENIERIA EN OBRAS CIVILES
Argentina			
Bolivia	43,0	42,0	30,0
Brasil (1)	91,7	97,3	88,9
Chile	20,9	96,0	34,4
Colombia			
Costa Rica (2)	65,0	96,5	42,0
Cuba	91,0	87,0	67,7
Guatemala	25,9	32,0	18,7
Honduras	52,2	49,2	20,4
México	62,0	52,0	44,0
Panamá	57,0	97,0	42,0
Paraguay (5)	49,0	99,0	(6) 55,0
República Dominicana	30,0	37,0	19,0
Uruguay	27,6	(4) 40,6	(3) 33,2
Venezuela	66,7	100	38,6
Promedio	46,8	70	38,2

Fuente: Elaborado en base a los estudios nacionales

Notas (1) En los datos de cuadros generales por áreas de conocimiento da resultados distintos lo cual puede atribuirse a fuentes distintas o a diferentes modelos de compilación

(2) Promedio sin considerar al año 2000 en Medicina. (3) Incluye todas las Ingenierías. (4) Incluye todas las carreras del área de salud. (5) solo considera universidades públicas

(falta de datos)

Al igual a lo encontrado en la literatura, los datos en términos agregados confirman que la eficiencia de titulación es mayor en la carrera de Medicina y es menor en Ingeniería en Obras Civiles, mientras que en Derecho se da una situación intermedia.

2.1.5 Cálculo basado en datos reales de seguimiento de cohortes de ingreso

Para esta modalidad se utilizó directamente el cálculo de la deserción considerando datos reales de distintas universidades (normalmente dos publicas y dos privadas) . Para ello se usó un modelo en el cual la deserción se calcula como el cociente entre los titulados de una cohorte de ingreso en el tiempo estipulado, los con uno, dos y tres años de atraso y los que aun están estudiando en relación con el total de ingresados en la cohorte⁹.

⁹

En el modelo se toma como base la cohorte que ingresó tres años antes que el período normal de duración de la carrera. Por ejemplo, para una carrera de seis años se toma la cohorte que ingresó hace nueve años. Luego se establece para dichas cohortes la cantidad de estudiantes que se titularon en el año (t), que corresponde a la duración de la carrera (d), la cantidad que se tituló un año mas tarde (t+1), dos años mas tarde (t+2) y tres años después (t+3) respectivamente y aquellos que aun seguían estudiando. Los estudiantes de la cohorte de ingreso que no estaban en ninguna de las categorías anteriores corresponden a los desertores.

Los resultados indican que la deserción es del orden del 40% para Derecho, 38% en Ingeniería y de 32% para la carrera de Medicina. Los datos señalan además que no se presentan diferencias sustantivas entre hombres y mujeres siendo en todas las carreras mayor la deserción de los varones (ver cuadro 7).

Cuadro 7. Tasa de deserción para carreras específicas según sexo (basado en seguimiento de cohortes)

Carrera	DERECHO			MEDICINA			INGENIERIA EN OBRAS CIVILES		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Argentina									
Bolivia	45,0	40,0	43,0	42,0	41,0	42,0	31,0	25,0	30,0
Brasil									
Chile	50,0	46,0	48,0	5,0	12,0	8,0	17,0	19,0	17,0
Colombia									
Costa Rica									
Cuba	10,4	19,9	17,6	10,8	11,1	10,9	48,1	55,8	50,0
Guatemala			45,8			34,5			13,5
Honduras	19,6	22,0	20,9	64,6	32,3	50,9	56,4	27,3	50,6
México	51,0	44,0	48,0	40,0	39,0	40,0	70,0	58,0	68,0
Panamá	44,1	32,7	37,8	47,8	52,5	50,0	37,2	34,4	36,5
Paraguay 1				14,5	13,2	13,9			
República Dominicana	58,8	52,6	55,4	42,0	37,2	38,6	63,0	60,0	62,0
Uruguay			47,0						12,0
Venezuela									
Promedio Deserción	39,8	36,7	40,4	33,3	29,8	32,1	46,1	39,9	37,7

Fuente: Elaborado en base a los estudios nacionales
 Nota (1) *considera solo universidades públicas

Con el propósito de mejorar y perfeccionar el cálculo, se utilizó el concepto de deserción ajustada, para lo cual se asume que la mitad de los estudiantes que aún permanecen estudiando finalmente termina su carrera y que la otra mitad deserta. Una aproximación a la eficiencia de titulación se puede calcular como el complemento porcentual de la deserción (100% de deserción).

Cuadro 8. Tasa de deserción ajustada para carreras específicas según sexo (datos de seguimiento de cohortes)

Carrera/ Sexo	DERECHO			MEDICINA			INGENIERIA EN OBRAS CIVILES		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
Argentina									
Bolivia	62,0	58,0	60,0	50,0	51,0	50,0	54,0	40,0	52,0
Brasil			5,3			19,3			41,5
Chile	55,0	51,0	53,0	6,0	12,0	8,0	26,0	27,0	26,0
Colombia									
Costa Rica	38,3	28,8	32,6	34,5	30,4	31,6	60,2	44,4	55,5
Cuba	10,4	19,9	17,6	10,8	11,1	10,9	48,1	55,8	50,0
Guatemala			70,0			47,4			48,3
Honduras	52,3	54,7	53,6	78,0	59,0	70,0	75,0	59,2	71,9
México	54,0	47,0	51,0	43,0	41,0	42,0	74,0	62,0	72,0
Panamá	61,7	49,2	54,9	47,8	52,5	50,0	44,0	41,0	43,2
Paraguay						9,6			
República Dominicana	69,6	62,0	65,5	50,2	49,0	49,0	74,3	67,0	72,2
Uruguay			61,2			37,4			56,4
Venezuela									
Promedio deserción ajustada	49,9	46,2	45,8	39,6	37,9	34,6	54,5	47,8	51,2
Promedio Efic Titulación	50,1	53,8	54,2	60,4	62,1	65,4	45,5	52,2	48,8

Fuente: Elaborado sobre la base de informes nacionales

Al comparar el promedio de los datos agregados por carreras específicas de todos los países considerados en el estudio, calculados sobre la base de estadísticas nacionales y por la vía de estudios de cohortes con datos reales, se observa que tienen el mismo orden de magnitud. En el caso de Derecho la diferencia es de 0,1%, en Ingeniería de 6,0% y en Medicina de 6,9%. Para el caso de Medicina y Derecho los datos nacionales de deserción están levemente subestimados y en el caso de Ingeniería sobreestimados (cuadro 9).

En todo caso los resultados del análisis por carreras específicas ratifican la magnitud del problema, si bien dan cuenta de las diferencias que se dan en algunas carreras como Medicina que parece con una menor deserción que las otras dos carreras estudiadas.

Cuadro 9. Comparación entre la estimación de la eficiencia de titulación estimada y la calculada en instituciones ejemplificadoras

	Derecho		Medicina		Ingeniería en obras civiles	
	Estadísticas nacionales	Seguimiento cohorte	Estadísticas nacionales	Seguimiento cohorte	Estadísticas nacionales	Seguimiento cohorte
Argentina						
Bolivia	43	40	42	50	30	48
Brasil			97,3	80,7	88,9	58,5
Chile	20,9	47	96	92	34	74
Colombia						
Costa Rica	65	67,4	96,5	68,4	42	44,5
Cuba	91	82,4	87	89,1	67,7	50
Guatemala	25,9	30	32	52,6	18,7	51,7
Honduras	52,2	46,4	49,2	30	20,4	28,1
México	62,0	49,0	52,0	58,0	44,0	28,0
Panamá	57	45,1	97	50	42	56,8
Paraguay	49		99	86,1	55	
República Dominicana	30	34,5	37	51	19	27,8
Uruguay	27,6	38,8	40,6	62,6	33,2	43,6
Venezuela	66,7	60	99		38,6	
Promedio Efic de titulación	49,2	49,1	71,1	64,2	41,0	46,5
Promedio de la deserción	50,8	50,9	28,9	35,8	59,0	53,5

2.2. Rezago y repitencia

Como lo indica la experiencia, la deserción en muchos casos está concatenada con la repitencia reiterada. Pero incluso, más allá de aquello, son muy pocos los estudiantes que se reciben en el tiempo estipulado en los planes de estudios.

Si bien repitencia y rezago no son sinónimos, ya que el rezago o atraso puede recuperarse, por ejemplo con una mayor carga académica, no hay otra forma de hacer una estimación de la repitencia, sobre todo en los casos de currículo flexible, sino es a través del tiempo excedido en graduarse.

En el caso de Derecho e Ingeniería la tasa de graduados en los tiempos estipulados no alcanza a uno de cada cinco y si no se considera el caso cubano que tienen mejores tasas esta proporción disminuye a prácticamente uno de cada veinte estudiantes en Derecho y una de cada 10 en Ingeniería. En Medicina probablemente por las condiciones en que se imparte la carrera y las exigencias de titulación para poder ejercer la tasa de graduación oportuna es mayor. (Ver cuadro 10).

Si bien no para todos los países hay datos completos, se estima que en Costa Rica solo el 10% del nivel de licenciatura se gradúa en el tiempo estipulado En el caso de Panamá mas de la mitad de los estudiantes de Derecho prolonga sus

estudios mas de siete años, en Medicina la mitad se recibe solo con un año de atraso y en Ingeniería el 36.4% se demoran más de lo previsto.

Cuadro 10 Tasa de Titulación en tiempo normal de duración de la carrera (en base a datos de seguimiento de cohortes)

PAÍSES	DERECHO	MEDICINA	INGENIERIA EN OBRAS CIVILES
Argentina			
Bolivia	5,0	1,0	4,0
Brasil*		9,1	6,1
Chile	19,0	52,0	15,0
Colombia			
Costa Rica*			
Cuba	80,8	87,8	34,3
Guatemala	2,2	7,3	4,6
Honduras	3,5	1,7	2,9
México	13,1	15,6	3,9
Panamá	5,6	33,6	43,0
Paraguay		67,0	
República Dominicana	3,4	60,0	4,0
Uruguay			
Venezuela			
Promedio	17,1	35,5	14,2
Promedio sin considerar Cuba	5,6	30,9	11,7

2.5. Estimación de costos

Una de las implicancias más importantes de la repitencia y la deserción es el costo que ello implica para los países. La debilidad de los datos hace muy difícil el cálculo de dichos costos. Sin embargo, es posible intentar algunas estimaciones gruesas en relación a los costos directos.

Para ello, y si los datos lo permiten, se puede establecer un indicador que permite formarse una idea del orden de magnitud de las cifras basadas en la deserción anual¹⁰. Dicho indicador corresponde al producto del costo anual por estudiante por la cantidad de desertores.

¹⁰ El indicador de costos "Ic" para el año "t" se calcula como el producto de la cantidad de desertores anuales "Da" por el costo promedio anual por alumno "Ca" para el año "t". Es decir: $Ic = Da \times Ca$ Para estimar el número de desertores se requiere conocer la tasa de deserción promedio anual. "TD" la que se calcula como el complemento de la eficiencia de titulación "E". Es decir: $D = 1 - E$ La cantidad de desertores anuales "Da" para el año "t" se puede estimar como el producto de la tasas de deserción por la cantidad de cantidad de estudiantes que conforman la matrícula nueva "N" que ingreso a la universidad en el año t-d, siendo "d" la duración de las carreras. (Si no esta disponible el dato de la duración real se puede considerar una duración de 5 años como promedio para las licenciaturas) Para ello, se supone que la matrícula nueva, la deserción y el flujo de estudiantes durante un período en estudio no cambia. Es decir para un año t se tiene $Da = TD * N_{(t-d)}$

Para calcular el promedio anual de los costos directos estudiante, hay dos situaciones diferentes. Para las instituciones estatales se asume que un 75% de los fondos que aporta el Estado a las universidades se destina a docencia, lo cual, al conocerse la matrícula total, permite estimar un costo por estudiante¹¹. Para las universidades privadas se puede asumir que el costo anual promedio por estudiante “CPAP” es igual a lo que los alumnos cancelan anualmente.¹² El costo promedio anual total “Ca” será el promedio ponderado de los costos anuales por alumno de las instituciones estatales “CPA” y privadas “CPAP” en que los pesos de cada ponderación están dados por el tamaño de la matrícula total en ambos tipos de instituciones. Para hacer comparaciones entre países se optó por expresar el costo en dólares americanos de acuerdo a la tasa de cambio de cada país.

Los resultados muestran cifras muy disímiles que varían entre los 2 y 415 millones de dólares anuales siendo el promedio .lo que induce a postular que la confiabilidad de los datos no es suficiente, si bien la tendencia es que en las instituciones privadas el gasto sería mayor. (Ver cuadro 11).

Cuadro 11. Estimación del costo directo anual de la deserción

Tipo de institución	Gasto por abandono (US \$)		
	Univ. Estatales	Univ. Privadas	TOTAL
Argentina			
Bolivia			3,9
Brasil			
Chile	53,8	44,7	96,2
Colombia			
Costa Rica			
Cuba			
Guatemala	3,1	10,4	13,5
Honduras			
México	141,0	145,0	415,0
Panamá	6,2		
Paraguay	1,2	1,0	2,2
República Dominicana	2,8		
Uruguay			
Venezuela			
Promedio	34,7	50,3	106,2

Fuente: Elaborado en base de los informes de los países

¹¹ El costo promedio anual por alumno “CPA” en las universidades estatales se estima como: $CPA = 0,75 \text{ (Aportes estatales a las universidades) / Matrícula total}$

¹² Si existe información sobre los aranceles de las instituciones privadas bastaría calcular un promedio simple. Si el dato de aranceles no está disponible se puede estimar considerando el arancel promedio de las instituciones mas grandes y representativas, lo cual puede hacerse mediante consulta directa.

2.6. Causas, implicancias y propuestas para superar la repitencia y la deserción

2.6.1 Causas de la deserción

Del análisis de las entrevistas a desertores y autoridades y de los datos recogidos en los estudios, se desprende que las principales causas o factores incidentes en la deserción se pueden agrupar en cuatro categorías: las externas al sistema de educación superior, las propias de sistema e institucionales, las causas académicas y las de carácter personal de los estudiantes.

- Entre las causas externas la principales son las condiciones socioeconómicas, tanto del estudiante como del grupo familiar (el lugar de residencia; nivel de ingresos; nivel educativo de los padres; el ambiente familiar, la necesidad de trabajar para mantenerse o aportar a su familia). Esta situación afecta con mayor fuerza a los quintiles de menores ingresos. Por ello el tema financiero y de la eficiencia en el gasto se ha hecho más crítico.
- Entre las causas propias del sistema e institucionales están: el incremento de la matrícula, particularmente en los quintiles de menores ingresos que requieren de mayor apoyo debido a su deficiente preparación previa; la carencia de mecanismos adecuados de financiamiento del sistema, en especial para el otorgamiento de ayudas estudiantiles, créditos y becas: las políticas de administración académica(irrestringido o selectivo sin cupo fijo y selectivo con cupo); el desconocimiento de la profesión y de la metodología de las carreras; el ambiente educativo e institucional y la carencia de lazos afectivos con la universidad.
- Entre las causas de orden académico se pueden considerar: la formación académica previa, los exámenes de ingreso, el nivel de aprendizaje adquirido, la excesiva orientación teórica y la escasa vinculación de los estudios con el mercado laboral, la falta de apoyo y orientación recibida por los profesores, la falta de información al elegir la carrera; la carencia de preparación para el aprendizaje y reflexión autónoma; los requisitos de los exámenes de grado o del medio en la selección de la carrera; la excesiva duración de los estudios; la heterogeneidad del estudiantado y la insuficiente preparación de los profesores para enfrentar la población estudiantil que actualmente ingresa a las universidades. En términos concretos, en uno de los estudios se constataba que las principales diferencias entre desertores y no desertores son: la preferencia en la elección de la carrera (18% de diferencia); las calificaciones de la enseñanza media (18%); y el puntaje en las pruebas de selección (13%).
- Entre las causas personales de los estudiantes, cabe enumerar aspectos de orden tanto motivacionales como actitudinales tales como: la condición

de actividad económica del estudiante, aspiraciones y motivaciones personales, la disonancia con sus expectativas, su insuficiente madurez emocional, las aptitudes propias de su juventud; el grado de satisfacción de la carrera, las expectativas al egreso de la carrera en relación con el mercado laboral, dificultades personales para la integración y adaptación, dedicación del alumno, falta de aptitudes, habilidades o interés por la carrera escogida.

2.6.2 Implicancias de la repitencia y la deserción

En cuanto a las implicancias se pueden distinguir tres categorías sociales, institucionales y personales.

Entre las sociales está la retroalimentación del círculo de la pobreza y la gestación de una “capa social” de frustrados profesionales con posible disminución del aporte intelectual y el potencial aumento del subempleo. Adicionalmente se incrementa el costo para el país de la educación, asociado a una suboptimización de los recursos debido al costo de la deserción.

Entre las institucionales está la limitación para cumplir la misión institucional y a un descenso en los índices de eficiencia y calidad. De igual manera tiene implicancias económicas debido a los menores ingresos por matrícula y a los costos adicionales para las universidades tanto públicas como privadas.

Entre las personales está el disgusto, la frustración y la sensación de fracaso de los repitentes y desertores con los consiguientes efectos en su salud física y mental. Asimismo, se produce una pérdida de oportunidades laborales dadas las menores posibilidades de conseguir empleos satisfactorios, la postergación económica por salarios más bajos, con los consiguientes impactos en los costos en términos individuales y familiares.

2.6.3 Propuestas para superar la repitencia y la deserción

Las propuestas para disminuir la deserción y rezago se plantearon en tres niveles.

- A nivel de sistema de educación superior se propuso: profundizar en el diagnóstico, realizando estudios nacionales y generando esquemas básicos de medición, mejorar los sistemas y pruebas de selección, el diseño de observatorios laborales, los sistemas de información pública, la definición de estándares de calidad y el énfasis en la eficiencia académica en los procesos de evaluación. Asimismo se planteó mejorar la articulación con educación media, facilitar la movilidad institucional, y otorgar mayor apoyo financiero y becas.

- A nivel institucional y académico se planteó: mejorar los mecanismos de detección temprana, identificar grupos de riesgo, otorgar apoyo tutorial integral al estudiante, mejorar la orientación vocacional, realizar seguimiento estudiantil y mejorar la administración curricular, entregar certificaciones tempranas y salidas intermedias.
- A nivel pedagógico se planteó: incrementar la autoestima y autoconocimiento; crear redes de apoyo; trabajar la motivación y autodeterminación; perfeccionar los procesos cognitivos y metacognitivos; incorporar el manejo y control de la ansiedad; considerar los estilos de aprendizaje, la atención, la concentración y los distintos tipos de inteligencias, incorporar sistemas de nivelación y remediales (por ejemplo cursos de nivelación para los estudiantes que no aprueban los exámenes de ingreso y cubrir el desfase del bachillerato en materias fundamentales cuyos contenidos son deficientes); el establecimiento de ciclos generales de conocimientos básicos; generar condiciones adecuadas para el aprendizaje (métodos, infraestructura y recursos); establecer innovaciones curriculares (perfiles y enseñanza por competencias y fortalecer la metodología de resolución de problemas); establecer currículos más flexibles; establecer una titulación directa con un trabajo de investigación desarrollado en el último año; realizar cambios metodológicos, incorporar TIC`s, lograr el perfeccionamiento pedagógico de los docentes y mejorar los procesos de evaluación; la detección temprana de posibles desertores; la prevención, el apoyo, la determinación de momentos problemáticos; informar y orientar sobre las distintas ramas científicas con énfasis en aspectos de destrezas requeridas así como del mercado profesional; acordar convenios con sectores productivos para prácticas de internado y para la realización de investigaciones; establecer un diseño y administración curricular apropiado; generar procesos administrativos eficientes y dar orientación al estudiante con riesgos de desertar.

A continuación se presenta una breve síntesis de los resultados obtenidos en diferentes países de la región.

III INFORMES DE PAISES

ARGENTINA¹³

En Argentina hay 38 universidades nacionales, 43 universidades privadas, cinco institutos nacionales y cinco institutos universitarios privados. Además, en el sistema postsecundario hay 1.700 establecimientos técnicos no universitarios (institutos) y 91 institutos universitarios.

En el sistema hay en total 1,3 millones de estudiantes. La matrícula universitaria de pregrado corresponde en un 86% al sector público y son aproximadamente un millón de alumnos en total. Un 63% de los estudiantes universitarios proviene de colegios particulares, de ellos un 86% concurren a universidades públicas y un 14% a universidades privadas. Esta proporción se repite en los institutos: el 60% de los estudiantes universitarios pertenece a la clase media alta y el 98% de los que se titulan son de clase media alta. Las universidades nacionales son gratuitas. La tasa de escolaridad terciaria (cobertura) pasó de 6,8% en 1980 al 11,4% en 1991.

El sistema argentino es muy abierto y flexible, se puede ir y volver cuando se desee. Se rinde exámenes cuando se quiere, por lo que las permanencias son muy largas. Se indica que al respecto existen dos problemas: la deserción (no pueden terminar sus estudios) y la exclusión (los que no pueden acceder).

Entre los factores de la deserción se señalaron causas exógenas como el lugar de residencia, las características socioeconómicas y la educación de los padres y, también, causas endógenas tales como las políticas de administración (irrestringido o selectivo sin cupo fijo y selectivo con cupo), la falta de orientación vocacional y el exceso de programas.

Entre las posibles acciones para mejorar la situación actual se indicaron la detección temprana de potenciales desertores, la prevención, el apoyo, la determinación de momentos problemáticos y la articulación con la educación media.

Como propuestas para superar la deserción se señalaron los programas de becas, los programas de articulación con la educación media, la orientación vocacional, y el establecimiento de ciclos generales de conocimientos básicos. Con ellos se pretende dar respuesta a problemas de deserción, retraso en los estudios, elección de carrera y movilidad institucional.

En Argentina se presentó recientemente una nueva ley de financiamiento. Con ello, se busca pasar del 4% al 6% del PIB. Lo anterior, más el crecimiento económico, permitiría aumentar al doble la disposición de recursos al 2010

¹³

Alberto Dibbern Especialista de la CONEAU

BOLIVIA¹⁴

La educación superior boliviana esta constituida por instituciones universitarias y no universitarias. En el país hay 52 universidades, de las cuales 13 forman parte del Sistema de la Universidad Pública Boliviana integradas en el CEUB siendo once de ellas públicas autónomas y dos reconocidas bajo régimen especial, estas son: la Universidad Católica de San Pablo (privada) y la Escuela Militar de Ingeniería (pública no autónoma). Las restantes 39 son privadas. La población mayor de 25 años con estudios universitarios completos es del 12% y un 15% tiene estudios universitarios incompletos. La tasa de cobertura bruta para la educación universitaria es del 25%. La matrícula total universitaria en el año 2002 era de 300 mil estudiantes, de los cuales el 74% estaba en instituciones públicas.

En relación el tema se tomaron en consideración algunos conceptos: el “abandono”, como la dejación de los estudios, la “deserción”, como el acto deliberado o forzado mediante el cual el estudiante deja su aula o centro educativo, la “repetencia”, como el hecho mediante el cual el estudiante se ve obligado a cursar más de una vez un grado en uno de los niveles educativos, la “Interrupción”, como la suspensión o ruptura de la continuidad de los estudios.

Los resultados del estudio muestran que la eficiencia de titulación en el sistema se estima en 26,7%. El análisis por carrera para las universidades públicas indica que la deserción para Derecho es de 60%, en Ingeniería Civil del 52% y en Medicina del 50%.

Entre los factores que inciden en la deserción se señalaron: la situación económica y laboral, la falta de orientación vocacional, motivos familiares e insuficiencias institucionales.

Las implicancias de la deserción son de tres tipos:

- Personales (frustración del individuo, costo individual y familiar, inserción laboral, postergación económica por salarios más bajos);
- Institucionales (indicadores bajos de eficiencia institucional, costo para las universidades).
- Sociales (aumento del subempleo, retroalimentación círculo de la pobreza y una “capa social” de frustrados profesionales y falta de aporte intelectual)

Entre las políticas y estrategias propuestas están: fortalecer la formación pedagógica de los docentes; establecer una titulación directa con un trabajo de investigación desarrollado en el último año; cubrir el desfase del bachillerato en

¹⁴

Enrique Rivera académico de la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho.

materias fundamentales cuyos contenidos son deficientes; aplicar la planificación en la gestión de mediano y largo plazo apoyada en pruebas de selección de postulantes; informar y orientar sobre las distintas ramas científicas con énfasis en aspectos de destrezas requeridas así como del mercado profesional; ampliar programas de becas para estudiantes de escasos recursos económicos y desarrollar programas de crédito educativo; buscar alternativas de apoyo pedagógico para grupos de estudiantes que lo requieran; apoyar a estudiantes con problemas de bajo rendimiento; incrementar la creación de centros de formación técnica superior; fortalecer la dotación de infraestructura y equipamiento para la adopción de las nuevas tecnologías; acordar convenios con sectores productivos para prácticas de internado y para la realización de investigaciones.

BRASIL¹⁵

En Brasil hay 1.859 instituciones de educación superior de las cuales el 89% son privadas. La eficiencia de titulación para el año 2003 fue de 41%, siendo mejor en las universidades privadas (46%) que en las públicas (26%).

Entre las causas de deserción se señalan: el desconocimiento de la profesión y de la metodología de las carreras; deficiencias en la preparación previa de los estudiantes; la influencia de la familia o del medio en la selección de la carrera; los cambios de lugar de residencia; los problemas financieros; el horario de trabajo incompatible con el estudio; los traslados de carrera e institución; la reprobación académica; la falta de perspectivas de trabajo; la carencia de lazos afectivos con la universidad, y los problemas familiares.

Para enfrentar la deserción se propone una mayor integración del estudiante en la universidad, la posibilidad de establecer currículos flexibles, los programas de becas parciales o integrales, y las posibilidades de financiar a los alumnos de escasos recursos y buen rendimiento académico.

CHILE¹⁶

En Chile la educación superior está constituida por 229 instituciones, de las cuales hay 16 universidades estatales, nueve universidades privadas tradicionales de carácter público, 39 universidades privadas nuevas creadas con posterioridad a la Ley de 1980, 48 institutos profesionales, 117 centros de formación técnica y 10 institutos de las fuerzas armadas. Estas instituciones operan en 546 sedes de las cuales 148 corresponden a universidades. En el país se imparten 5.286 carreras de pregrado de las cuales 3.129 son profesionales y 2.157 técnicas. A su vez, se

¹⁵ Débora Niquini académica de la Universidad Católica de Brasilia

¹⁶ Luis Eduardo González Director del Área de Políticas y Gestión Universitaria de CINDA

cuenta con 584 programas de postgrado, de los cuales 469 son maestrías y 115 doctorados.

En Chile la educación superior está centrada en el pregrado, existiendo un universo de 542.560 estudiantes, de los cuales un 42% está matriculado en universidades del carácter público (estatales y privadas tradicionales) adscritas al Consejo de Rectores de Universidades Chilenas. Un 27% en universidades privadas nuevas y 31% en otras instituciones no universitarias.

La cobertura bruta es del 32% de la población entre 18 a 24 años, pero la distribución es diferente por nivel socioeconómico. En efecto, es de un 74% en el V quintil, de un 46% en el IV quintil, de un 33% en el III quintil, de un 21% en el II quintil, y de un 15% en el I quintil. Esta situación hace que se proyecte a futuro un crecimiento de los quintiles más pobres (I, II, III), por lo tanto la expectativa de una mayor deserción es preocupante.

En cuanto a calidad hay ocho universidades nuevas no autónomas que están en proceso de licenciamiento (13%), 56 universidades son autónomas (87%), de las cuales hay 18 acreditadas (32%) y 28 en proceso de acreditación (50%). Por otra parte hay 119 carreras de pregrado acreditadas (4%), 76 maestrías acreditadas (16%) y 98 doctorados acreditados (85%).

El financiamiento estatal asciende a: US\$ 448.342.000 anuales que se compone de un 45% de Aporte Directo restringido a las universidades públicas, 35% de Fondo de Crédito y Becas, un 7% de aporte por reclutar los mejores estudiantes y un 13% de otros fondos. Todos los estudiantes pagan arancel. El Estado cubre aproximadamente el 25% del presupuesto de las universidades públicas. Todos los fondos de investigación en Chile son concursables en certámenes abiertos en que participan universidades públicas, privadas y entidades de investigación y desarrollo.

Con relación a los resultados del estudio, se indicó que la población entre 24 y 64 años es de 7,1 millones de los cuales un 8,4% tienen estudios universitarios completos, un 10,7% tiene estudios universitarios incompletos y el 77,4% no tiene estudios terciarios.

La eficiencia de titulación promedio para los años 1998–2002 fue de 46,3% siendo de 59% para las universidades públicas y 37% para las universidades privadas. Los datos según área del conocimiento para el período 1999-2002 fueron, en Educación de 73%, en Salud de 63%, en Ingeniería de 51%, en Arte y Arquitectura de 37%, en Derecho de 22% y en Humanidades de 20%. Los datos por sexo son de 43% para los hombres y de 49% para las mujeres.

El análisis de los datos nacionales indicó que la eficiencia de titulación por carrera para el período 1999-2002 fue de 96,1% en Medicina, de 34,1% en Ingeniería y de 21,1% en Derecho. Por otra parte, los datos reales del seguimiento de cohortes

para las mismas carreras mostraron una eficiencia de titulación de 96%, de 74% y de 47% respectivamente. Las diferencias del resultado del seguimiento, en comparación con datos de las estadísticas nacionales se pueden atribuir a que las universidades de la muestra son más selectivas que el promedio nacional.

Las tasas de titulados en tiempo normal son de 52% en Medicina, 15% en Ingeniería Civil y 19% en Derecho.

Las causas de la deserción, según los desertores son: la desmotivación, la disonancia con las aspiraciones, el bajo rendimiento académico y el sentimiento de desigualdad respecto a sus pares. Según las autoridades, la deserción se debe a mala preparación, a problemas vocacionales, a la desadaptación, a la poca preocupación pedagógica de los docentes y a la heterogeneidad del estudiantado.

Por otro lado, las implicancias de la deserción según los desertores son de índole emotiva y laboral, dadas las menores posibilidades de conseguir empleo. Para las instituciones, según las autoridades, son económicas debido a los menores ingresos por matrícula y a un descenso en los índices de calidad.

En cuanto a costo de la deserción, se estima en: US\$ 54 millones en las universidades públicas y en 45 US\$ millones en las universidades privadas.

COLOMBIA¹⁷

En Colombia la matrícula creció en la última década de 644 mil estudiantes y un 14,9% de cobertura bruta en el año 1995, a un millón doscientos mil estudiantes con una cobertura bruta para la educación superior del 24,6% en el año 2005. La tasa de crecimiento en los últimos tres años ha sido de 7,3%; 9,7% y 25,4% en el sistema oficial y de 0,8 % 4,3% y 1,5% respectivamente en el sistema privado.

En el último año la tasa de crecimiento ha sido diferente para los distintos tipos de programas, la mayor corresponde a las carreras técnicas con un 56%, le siguen los programas de doctorado con un 31% y las maestrías con un 21%. Luego vienen las carreras tecnológicas con un 16%, las de especialidad con un 10%, y las universitarias con un 4%.

Actualmente se imparten 7.500 programas de pre y postgrado. La mayor concentración se da en el área de Economía y Administración con un 30,8%, Ingeniería y Arquitectura con un 23,5%, Ciencias Sociales y Humanidades con el 16% y Ciencias de Educación con el 15,3%.

La proporción de graduados es mayor en las carreras universitarias que representan el 65,1%, le siguen las especialidades con 16,2% y las tecnológicas

¹⁷ Carolina Guzmán especialista del Ministerio de Educación

con 13,8%, luego las maestrías con 3,5% y las de doctorado con el 0,1% La tasa de ocupación de estos graduados es de 65%.

En el plan de desarrollo 2002–2006, “La Revolución Educativa”, se establecieron estrategias para disminuir la deserción. Para ello se propuso un marco teórico, se identificaron y ponderaron las causas, se propusieron herramientas informáticas de seguimiento y programas para mitigar deserciones, se diseñaron metodologías: y se estableció el “Proyecto en Internet” del Ministerio de Educación Nacional de Colombia.

Los resultados de un estudio en que se incluyó a 35 universidades públicas y privadas con una población de 377 mil alumnos (52% pertenecientes a universidades estatales y 48% a instituciones privadas) muestran que desde la perspectiva del ingreso familiar en las entidades publicas el perfil es de de 70% bajo, 9% medio y 11% alto y para las universidades privadas de 40%, 23% y 37 respectivamente.

Las tasas de deserción entre los estudiantes de las universidades estatales fue del 14% para los que tenían apoyo (5%), y del 32% para los que no tenían apoyo (95%).

Los resultados además muestran que en el primer semestre hay mayor deserción en las universidades privadas que en las públicas. Además, se detectó que sobreviven mejor estudiantes de Ciencias de la Salud, Ingeniería y Arquitectura y los alumnos provenientes de hogares de estrato alto. Asimismo, desertan más aquellos que tenían peores puntajes de ingreso.

COSTA RICA¹⁸

En Costa Rica la educación superior está conformada por entidades universitarias y parauniversitarias. Existen cuatro universidades estatales y una cincuentena de instituciones privadas cuya matrícula ha pasado de un 22% de la población estudiantil en 1987 a constituir más del 50% de la matrícula total universitaria actual, que según estimaciones con base en datos de encuestas nacionales, asciende a 159.285 estudiantes. Entre la población mayor de 25 años un 10% tiene estudios universitarios completos y un 5% incompletos.

Los resultados del estudio muestran que la eficiencia de titulación promedio en la educación universitaria es de 46% para los últimos cinco años, siendo mayor para las mujeres (51%) que para los hombres (39%). Las áreas del conocimiento con mejores resultado son Educación (64%) y Salud (50%) mientras que Humanidades (28%) y Agropecuaria (30%) presentan las menores tasas.

¹⁸ Isabel Brenes del Consejo Nacional de Rectores de Costa Rica

Entre las causas de la deserción se señala la carencia de financiamiento y la necesidad de trabajar, la insatisfacción con la carrera, aspectos pedagógicos o administrativos y situaciones familiares.

Por otra parte, los periodos de permanencia de los estudiantes de las universidades estatales es de alrededor de seis años para el diplomado y diez para la licenciatura.

Para bajar los índices de deserción se sugiere: optimizar los procesos de selección; capacitar a los docentes; establecer programas de apoyo socioeconómico; generar condiciones adecuadas para el aprendizaje (métodos, infraestructura y recursos); establecer un diseño y administración curricular apropiado; generar procesos administrativos eficientes y dar orientación al estudiante con riesgos de desertar.

CUBA¹⁹

En la evolución de la educación superior cubana se pueden distinguir varias etapas. Un primer período entre 1962 y 1976 caracterizado por un proceso de conceptualización y primeras transformaciones. Luego entre 1976 y 1999 se tiene el proceso de desarrollo del sistema. Posteriormente, entre los años 2000 y 2004 se produce el proceso de municipalización, es decir, la implementación del modelo de la universidad en la municipalidad, con un crecimiento y fortalecimiento de las sedes. A partir del año 2005 se ha planteado el desafío del pleno acceso.

En el año 2004 Cuba tenía 64 universidades con una tasa bruta de cobertura de un 37% y una matrícula de 380.000 estudiantes. Uno de cada 17 cubanos era profesional universitario y este indicador, con relación al total de trabajadores, ascendió a uno de cada ocho. El país se ha planteado como desafío el crecer significativamente con calidad en la educación superior, manteniendo los criterios de equidad en el ingreso, permanencia, y acceso al empleo como un derecho de todos. Al mismo tiempo, ha asumido el reto de elevar la eficiencia del sistema. Es en este contexto en el cual se analiza la permanencia y la repitencia en la enseñanza post secundaria.

El estudio de la repitencia y deserción se llevó a efecto con los cursos regulares diurnos con estudiantes de jornada y dedicación completa. El trabajo comprendió una muestra de 9 carreras, particularmente se analizaron carreras de Medicina (3), Ingeniería Civil (3) y Derecho (3). El estudio comprendió un análisis de cohorte para determinar la magnitud de la repitencia o rezago escolar.

Los resultados muestran una alta capacidad de retención. De hecho, el 75% de los estudiantes que ingresan al sistema se gradúan. Las bajas son menores en

¹⁹ José Luis Almuiñas académico de CEPES

carreras como Administración y Comercio, Ciencias Sociales y Humanidades, Derecho y Salud. Las bajas se producen principalmente en los dos primeros años.

El análisis por carrera indica que el 91% se gradúa en Derecho, el 87% en Medicina y un 63% en Ingeniería.

En cuanto al rezago, se estableció que se titulan en el tiempo establecido un 81% de los estudiantes de Derecho, un 88% de los alumnos de Medicina y el 35% de los que estudian Ingeniería Civil.

De los desertores encuestados, un 60% provenía de preuniversitarios, un 68% poseían edades entre 18 y 20 años, el 77% eran blancos, el 60% eran becados y el 53% no vivían con sus padres.

GUATEMALA²⁰

En el caso de Guatemala, de doce millones de habitantes, solo para el 60% el castellano es su primera lengua. En el estudio se consideraron dos universidades privadas y la Universidad de San Carlos que es la única estatal en el país.

En Guatemala el 3,6% de la población mayor de 25 años tiene estudios universitarios completos. La cobertura de la Educación Superior en el país es del 10,1%. La eficiencia de titulación es de 24,5 % en la universidad pública y el 12,5 % en las instituciones privadas. La mayor eficiencia de titulación se observa en el área Agropecuaria con el 30,5% y la menor en Ciencias Básicas con el 8,3% y Arte y Arquitectura con el 8,6%. Las mujeres tienen una tasa de titulación de 8,4%, menor que los hombres que es de 15,24%. La eficiencia de titulación en Medicina es 32%, en Derecho 25,9% y en Ingeniería 18,7%. La tasa de deserción ajustada es 70% en Derecho y de 40% en Ingeniería.

Las causas de la deserción son de carácter personal, socio-económico, laboral e institucionales-pedagógicas. Las razones que esgrimen los desertores para dejar sus estudios son la disonancia con sus expectativas, su insuficiente madurez emocional y la dificultad de la carrera. Según las autoridades académicas son la preparación previa deficiente de los estudiantes y la falta de actualización pedagógica de los docentes. Entre las implicancias de la deserción están el fracaso personal, la limitación para cumplir la misión institucional y los efectos en la salud física y mental de los estudiantes. De acuerdo a los antecedentes recopilados el costo anual es de US\$ 46,7 millones de dólares para el Estado y US \$ 31,7 para los privados.

Como ejemplo de las medidas correctivas se reconoce la experiencia de la Universidad de San Carlos que ha incorporado un curso de nivelación para los

²⁰ José Calderón académico de la Universidad de San Carlos

estudiantes que no aprueban los exámenes de ingreso, con lo cual se han mejorado las tasas de aprobación y retención.

HONDURAS²¹

La matrícula universitaria en Honduras ha tenido un crecimiento notable, pasando de 55.000 alumnos en 1995 a 120.000 en el año 2005, de los cuales el 75% lo hace por la modalidad presencial y 25% a distancia, 58,6% son mujeres. La cobertura se incrementó de 8,5% de la cohorte etaria correspondiente a 14,3% en la última década. En el sistema hay 18 centros de los cuales cinco son públicos y trece privados, doce de ellos son universidades. Las tres universidades más importantes ofrecen 209 carreras.

Sobre una población de graduados de 3.222 hombres y 8.217 mujeres se tiene que el 40,7% obtuvo un Grado Asociado (técnico equivalente a un egresado de un Community College en USA), un 54,6% una licenciatura, el 4,1% de graduó de maestría, el 0,54% de una especialidad, y el 0,04% logró un doctorado.

En 2001 el 40,48% de los estudiantes repitieron asignaturas y en el año 2002 el 37,25%, siendo el porcentaje mayor de repitencia en el primer año.

Entre los factores de rezago que se detectaron están la pobreza, la falta de cultura y los conflictos familiares.

El financiamiento estatal debe ser del 6% de los ingresos corrientes del Estado a la Universidad Nacional Autónoma de Honduras según la Constitución, del cual en el año 2003 recibió entre 4,5% y 4,8% pero, adicionalmente se otorgó financiamiento a otros cinco centros lo que en total implicó una asignación del 5,65% para el conjunto.

MEXICO²²

El caso de México esta basado en los avances de un estudio sobre retención y deserción en un grupo de instituciones mexicanas de educación superior que actualmente se desarrolla bajo la coordinación de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).

Al respecto se hacen notar las limitaciones conceptuales para estudiar los fenómenos del rezago y la deserción en la educación superior y a los análisis del

²¹ Abel Obando, académico de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras

²² Pedro Hernández de la Asociación Nacional de Universidades e Institutos Superiores (ANUIES).

perfil de los estudios realizados en México, que entre otros aspectos, han considerado dimensiones de análisis tales como:

- Condiciones de acceso al nivel superior de estudios (académicas y socioeconómicas),
- Dinámica de la deserción (porcentaje de los estudiantes que interfieren los estudios, ciclo escolar donde dejan de reinsertarse, nivel de cobertura respecto al plan de estudio, el porcentaje de titulación respecto a los que ingresan)
- Reprobación (asignaturas con mayor porcentaje de reprobación y el número de asignaturas reprobadas por ciclo) y
- Aspectos institucionales (oferta y demanda de matrículas, criterios de selección y evaluación del proceso académico)

Como población de análisis fueron considerados los estudiantes que ingresaron el 2003 y abarcó el primer año de trayectoria con una población de cuatro mil estudiantes, que representan 14 licenciaturas agrupadas en seis sectores. Los resultados indican que cinco de cada 10 estudiantes reprueban al menos una materia en el primer año de licenciatura, un 30% tiene calificaciones con rendimiento bajo y un 25% quedaron rezagados por no pasar las asignaturas pendientes.

La deserción ocurre los primeros meses después del ingreso. Cuatro de diez estudiantes que comienzan la carrera no obtienen su título, cinco de diez que ingresan, desertan el segundo año, y el mayor abandono se da en carreras con baja demanda.

Entre los factores de mayor influencia en el desempeño académico está: la trayectoria escolar previa, y con variantes por sector; el sexo; la ininterrupción de los estudios y las habilidades para el trabajo; los cuales, en el extremo inferior, perfilan a la población con potencial abandono. Por su parte los factores de menor importancia son el tiempo, la escolaridad de los padres y el perfil socioeconómico.

Se hace presente la necesidad de avanzar hacia la consolidación del método para analizar el rezago y la deserción, y en ese sentido, mas allá de los resultados, se concluyó que el estudio en desarrollo es un propuesta metodológica al respecto.

PANAMÁ²³

La educación superior en Panamá forma parte del Sistema de Educación. En la actualidad hay 40 universidades de las cuales cuatro son entidades oficiales, y 29 tienen decreto presidencial Las universidades particulares se crean por decreto del

²³

Vielka de Escobar académica de la Universidad de Panamá.

ejecutivo, pero la Universidad de Panamá las fiscaliza. Una nueva Ley Orgánica de la Universidad de Panamá señala que la fiscalización estará a cargo de las cuatro universidades oficiales. Próximamente se legalizará la acreditación.

La expansión en matrículas ha sido notable en los últimos años, hoy se cuenta con 132.167 estudiantes y la oferta académica es de 628 programas de pregrado.

La población mayor de 25 años es de 1.403.631 personas, de las cuales un 10,4% tiene al menos estudios técnicos completos y un 5,5% tiene estudios técnicos incompletos.

La eficiencia de titulación por áreas del conocimiento, según datos del 2003, es de 24% en Agropecuaria, 43% en Arte y Arquitectura, 72% en Ciencias Básicas, 65% en Ciencias Sociales, 87% en Derecho, 36% en Humanidades, 77% en Educación, 57% en Tecnología e Ingeniería, 81% en Salud y 49% en Administración y Comercio.

La eficiencia de titulación por carreras para el año 2003, de acuerdo a las estadísticas nacionales, es de 44% en Derecho (65% en las universidades estatales y 22% en las privadas). En Medicina es de 158%²⁴ (Estos datos son de una universidad pública que tiene 60% de los alumnos de Medicina del país). No se observaron grandes diferencias entre hombres y mujeres. Por otra parte, el análisis de cohorte indica que la tasa de titulación por carrera de una de las universidades estatales es de 37,8% en Derecho, 50% en Medicina y 36,5% en Ingeniería.

La revisión bibliográfica muestra que entre las causas de la deserción están los factores socioeconómicos, problemas de vocación, dificultades económicas y laborales. También se indican causas institucionales como la calidad y asistencia de profesores, y una evaluación injusta. Entre los factores académicos se señalan las bajas calificaciones, la pérdida de interés, la mala calidad de la enseñanza media, el poco uso de servicios de orientación y el bajo promedio de notas en la enseñanza secundaria. Se observa también que tienen un mayor rendimiento los estudiantes provenientes de colegios particulares.

Entre las implicancias de la deserción se indicaron algunas de índole social, otras institucionales y algunas personales, como disgusto, frustración y pérdida de oportunidades.

PARAGUAY²⁵

²⁴ Dato que se explica posiblemente por la cantidad de estudiantes rezagados o que no ingresaron en el primer año sino en cursos superiores.

²⁵ Mónica Basualdo académica de la Universidad de Columbia del Paraguay.

En el Paraguay se encuentran habilitadas 23 universidades cuatro públicas y 19 privadas. Al respecto se indica que hubo limitaciones para generalizar los datos, debido a que de la mayoría de los casos no se obtuvo ninguna respuesta de los organismos consultados o bien, los datos proporcionados fueron incompletos.

Los resultados muestran diferencias en la eficiencia de titulación entre las universidades públicas (67%) y las privadas (21%), teniendo en cuenta el período estudiado(1999 – 2003) El área del conocimiento de mayor eficiencia de titulación en las universidades públicas es Derecho, y la de menor es Ciencias Básicas. En las universidades privadas se constató que el área de mayor eficiencia de titulación es Salud (46%) y la menor es Tecnología e Ingeniería (4%).

Entre los factores más relevantes de la problemática de la deserción se mencionaron el: examen de ingreso y los requisitos de grado y las diferencias por carreras.

Para superar esta situación se plantean algunas estrategias para mejorar la calidad de la información, especialmente la proveniente de instituciones privadas. Asimismo, se mencionaron estrategias para fortalecer la articulación entre la enseñanza media y la superior. Se propone establecer propuestas que sean más eficientes y revisar las metodologías y los criterios de demarcación de los estudios.

REPUBLICA DOMINICANA²⁶

La República Dominicana tiene una población de 8,562,541 habitantes, de los cuales el 50,2% son mujeres y el 49,8% hombres. El 17,2% de la población total tiene edades comprendidas entre 20-29 años (Según el VIII Censo Nacional de Población y Vivienda del 2002).

El presupuesto del gobierno destinado a la Educación Superior para el año 2002 fue de RD\$ 1.129,2 millones, equivalente al 1,53% del presupuesto nacional y al 0,28% del PIB nominal²⁷ lo que en comparación no sólo con otros países del mismo continente, sino que además, en el contexto mundial es extremadamente bajo²⁸.

Para el año 1962 en República Dominicana había 3,000 estudiantes inscritos en la única universidad que existía entonces en el país, lo cual representaba el 0.1% de la población total, y cuarenta años después, para el año 2002, la matrícula estudiantil se multiplicó prácticamente por cien, alcanzando el sistema de

²⁶ Dra. Mayra Brea de Cabral.

²⁷ Datos de los Boletines de Presupuesto de la Oficina Nacional de Presupuesto del Secretariado Técnico de la Presidencia, 2003.

²⁸ En relación con América Latina, los países de alto ingreso y los países de Europa Oriental.

Educación Superior nacional los 286,134 estudiantes, lo que equivale al 3,3% de la población total para esa fecha.

Entre las universidades o Instituciones de Educación Superior existentes ocho son estatales y/o públicas y 41 son privadas. Poseen las siguientes modalidades: democrática pública, centralizada pública, laica privada y religiosa privada. Para el año 2003 el sistema nacional universitario estaba compuesto de 298.092 estudiantes, 10.472 profesores y 7.534 empleados. El sector público participaba con el 46% y el sector privado con el 54%. La relación Estudiante/Profesor en los IES privados era de 18.4 y la del sector público y/o estatal de 48,7. Una importante variable que caracteriza la matrícula universitaria dominicana es su tendencia a la feminización, ya que el 62,6% es de sexo femenino; por otro lado, el 52% cursa carreras no-tradicionales e inexistentes antes del 1966; el 46% cursa estudios fuera de Santo Domingo, y hay cerca de 10,000 estudiantes de postgrado cursando 310 programas (datos reportados por Mejía-Ricart, 2004; Quiroga, 2004²⁹).

El estudio a nivel nacional se centró en la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD) la única universidad estatal del país, que como se ha dicho concentra casi la mitad de la matrícula universitaria en república Dominicana.

La deserción en la Universidad Autónoma de Santo Domingo es un problema muy preocupante dada su magnitud. Aunque no se registran estudios precedentes sobre el tema, merece una mayor atención e investigación. Es menester indagar (según datos numéricos crudos) por qué alrededor del 75% de los estudiantes que ingresaron a la universidad a mediados de la década de los 90, abandonaron sus aulas.

La repitencia y deserción constituyen una situación generada por factores, que a su vez son provocados por múltiples causas. Factores que pueden clasificarse en externos (exógenos) e internos (endógenos) y que actúan e interactúan de manera muy distinta, entre los que se pueden considerar la precariedad del presupuesto universitario, las condiciones socioeconómicas y políticas del país que influyen en el sistema educativo universitario; la falta de coherencia entre las políticas educativas de las diferentes instancias nacionales y las políticas internas de la propia universidad; las características económicas y sociales de los actores (comunidad de profesores, estudiantes y empleados involucrados); las deficiencias educativas que arrastran los estudiantes, la estructura curricular universitaria poco flexible, la carencia de aulas y laboratorios, y los procesos administrativos que abruman a los estudiantes con problemas de orientación en los primeros semestres de la carrera.

Frente al alto índice de deserción y baja eficiencia de titulación encontrados en la universidad estatal en los años 1999-2003, se plantea un conjunto de

²⁹ Quiroga, Lucero, 2004. Feminización de la matrícula universitaria en República Dominicana 1977-2002. Ed. SEESCYT, IESALC/ UNESCO.

recomendaciones tanto en lo interno como en lo externo las que deberían ser abordadas en una acción conjunta y coordinada de la UASD y el gobierno central dominicano.

En lo interno se requiere establecer mecanismos de monitoreo constantes sobre el desenvolvimiento académico de los estudiantes, e informes sistemáticos de las labores de supervisión de la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en aulas y laboratorios, y que permitan correcciones útiles y puntuales como resultado de autoevaluaciones periódicas.

La UASD es la institución educativa de tercer y cuarto nivel con el mayor número de estudiantes y además, es la que recibe a los estudiantes más pobres, que finalizados sus estudios secundarios aspiran a continuar sus estudios universitarios, sin discriminar la inclusión por razones económicas. Sin embargo, no cuenta con la infraestructura adecuada ni con los ingresos corrientes necesarios para su desenvolvimiento, y mucho menos para poder enfrentar el fenómeno de la deserción. La UASD opera con recursos económicos muy limitados, con los cuales apenas logra satisfacer sus necesidades docentes más perentorias, descuidando otros renglones como la investigación y extensión, a pesar de que por ley se establece que la institución debería disponer de recursos públicos cinco veces superiores a los que efectivamente recibe del Estado. Sin lugar a dudas, hay una fuerte contradicción entre la política de puertas abiertas y el abandono presupuestario a que se ha visto sometida la institución durante un periodo bastante dilatado. Resolver este conflicto dentro de los marcos institucionales del país y de la propia academia, facilitaría, sin lugar a dudas, la creación de las condiciones básicas para superar el problema de la deserción.

Internamente hay que revisar determinadas políticas. La Universidad no puede seguir avanzando con un sistema tan obsoleto de inscripción, registro y coordinación de sus actividades. Esta parece ser una de las razones más importantes de la deserción. La utilización de una tecnología más adecuada se hace imprescindible para adecuarse a los tiempos modernos. Se debe disponer de las facilidades que brinda el Internet y las nuevas formas de comunicación. Actualmente se están dando pasos para ello, aunque muy lentamente.

Además, ante el grave congestionamiento de las aulas, la academia debería abrir cursos semipresenciales o a distancia, crear aulas virtuales y proveer seguimiento estudiantil a través de procesos informáticos avanzados y tutorías especializadas.

Por otra parte, con un moderno sistema de información sería más fácil analizar a tiempo la situación de los estudiantes, y aplicar oportunamente las medidas de corrección, como por ejemplo, más conscientemente la política de evaluación y retiro estudiantil, la ayuda académica y psicológica que hay que brindarles, de manera preventiva, a los estudiantes en riesgo de repitencia y deserción.

La calidad de la enseñanza es otro aspecto que no se puede descuidar, al igual que la política de perfeccionamiento docente y de evaluación profesoral.

Se necesita apoyar más decididamente a la Dirección de Orientación Vocacional (DOP) para que realice su función orientadora, tanto con el nombramiento del personal técnico especializado como en el apoyo logístico imprescindible. En ese aspecto, los estudiantes de término de pedagogía (orientación) y de psicología clínica y escolar podrían desempeñar un buen papel a través del programa de Prácticas Supervisadas, quienes se sumarían al ofrecimiento del servicio de orientación vocacional. La asignatura del ciclo básico "Orientación Institucional", establecida como obligatoria para todos los que ingresan a la Universidad, debe tener un más amplio contenido, con horas de práctica y que incentive al estudiante a investigar y recolectar información suficiente sobre la carrera que desea estudiar. Junto a esa labor orientadora se debe ofrecer asistencia psicológica especializada, donde se pueda diagnosticar casos preventivos y efectuar las intervenciones psicológicas requeridas por los estudiantes, sobre todo para los que tengan mayores riesgos de deserción.

Adicionalmente, se recomienda diseñar estudios que posibiliten el análisis multivariado y estadístico entre el rendimiento académico de los estudiantes y la condición laboral, la preparación académica en la secundaria, el género, la edad, la motivación personal de los estudiantes, la metodología del profesor, etc.; ver el peso que tienen los factores institucionales y los de orden socioeconómico sobre la deserción, y el estudio permanente de cohortes que permita analizar los cambios producidos en los últimos años, donde aparentemente ha ido mejorando la situación del fenómeno.

Todo esto, en gran parte, depende de la inyección de nuevos recursos financieros y de una visión diferente y necesaria de manejar los asuntos universitarios.

La solución al problema de la deserción, debe y tiene que ser planteada como parte de una estrategia que privilegie el desarrollo humano por encima de cualquier consideración económica de corto plazo. Para ello es necesario continuar estudiando con mayor profundidad y sistematicidad las raíces del problema, para llegar a conclusiones más contundentes.

URUGUAY³⁰

En Uruguay existen cinco universidades: una pública, la Universidad de la República, que es estatal, tiene el 91% de las matrículas con 80.000 estudiantes, de los cuales el 63% son mujeres. Dicha universidad tiene veinte facultades, el acceso es libre y no existe examen de ingreso. En cambio en las cuatro universidades privadas restantes es necesario un examen de ingreso. De acuerdo a los datos la eficiencia de titulación es del orden del 28% sin existir diferencias entre hombres y mujeres. El área de mayor eficiencia de titulación es la

³⁰ Marcelo Boado académico de la Universidad de la República.

agropecuaria con 52% y la más baja es humanidades con 5%. En general, las mujeres tienen mayor rendimiento que los hombres, salvo en Medicina.

En general se constata que las causas de la deserción se refieren a factores subjetivos y a factores externos al sistema educativo, siendo además diferentes en distintos niveles de la carrera. Entre las principales causas de deserción se mencionan razones subjetivas y personales como la motivación, problemas vocacionales, la escasez de beneficios sociales y económicos esperados y el trabajo insuficiente. También se señalan factores externos como las dificultades para compatibilizar trabajo y estudio. Otros elementos indicados fueron factores vinculados a la carrera, la exigencia curricular, duración de los estudios, las estrategias docentes, la excesiva orientación teórica y la escasa vinculación al mercado laboral. Los desertores de Ingeniería señalaron que les faltaba preparación en matemática y física, y destacaban el hecho que tenían una preocupación por lo social. En Derecho se indicó que la falta de estudio era el principal factor de la deserción.

Por otra parte, la opinión de los decanos frente a deserción fue que se debía a problemas de motivación y vocación, a efectos institucionales, a la condición social y a factores extra académicos asociados al ciclo vital de los estudiantes.

VENEZUELA³¹

En los últimos años ha crecido la oferta de universidades en Venezuela, tanto privadas como institutos universitarios, con un incremento de 24% y 17% respectivamente. Entre las universidades más antiguas está la Universidad Central que tiene una matrícula de 50.000 alumnos en pregrado y 8.000 en postgrado.

Según datos del censo 2001, un 5% de la población mayor de 25 años tenía estudios universitarios incompletos. Además un 11% tenía estudios universitarios completos, (un 10% en el caso de los hombres, y un 12% en el caso de las mujeres).

En el estudio se hizo un seguimiento a una cohorte de 331 estudiantes inscritos en la Facultad de Ciencias de la Universidad Central, entre los años 1996 y 2000 de los cuales el 45% permanecía activo. De ellos un 17,2% era de las Facultades de Ciencias, el 28,8% de otras facultades. Por otra parte, del 55% que estaban inactivos el 4,2% se graduó posteriormente (un 0% de la Facultades de Ciencias y el 4,2 de otras Facultades) y el 50,8 son desertores reales. Se hace notar que al considerar desertores a todos los inactivos, se falsea la realidad (55% inactivos es distinto de 50,8% desertores). La cantidad de inactivos que se gradúa con posterioridad (4,2%) muestra que ésta es una estrategia para ingresar por una vía distinta a la carrera deseada.

³¹ Jesús González académico de la Universidad Central.

El análisis de la eficiencia de titulación por facultad indica que los mejores resultados están en Salud con un 100%, Derecho con un 60% y Ciencias Sociales con un 55%. Los peores están en Ciencias Básicas con un 20%, Humanidades con un 60% y Educación con un 20%. Sin embargo estos datos deben considerarse con precaución debido a la fuerte influencia que en la matrícula anual tienen los alumnos rezagados y las reincorporaciones.

En el análisis del flujo matricular de la Universidad en el período 1997 – 2003 se observa una tendencia creciente de la tasa de graduación y una tendencia decreciente de la tasa de graduación en el mismo período.

IV COMENTARIO FINAL

A partir de los resultados de los estudios realizados en los distintos países se puede concluir que:

- Se ha generado un gran interés por el tema de la repitencia y la deserción en la Región Latinoamericana y del Caribe, ya que se ha detectado como un problema relevante y potencialmente de mayor impacto, debido al incremento de la matrícula en la educación superior y la creciente incorporación de sectores de menores ingreso y menor preparación previa, para incorporarse a la universidad por lo cual resultan potencialmente más vulnerables.
- Existe consenso en que el tema de la deserción se perfila como una tendencia relevante para los próximos años por lo señalado anteriormente
- El nivel de desarrollo en el tema, tanto en lo conceptual como en la investigación empírica es aún incipiente en la región. En general, las universidades están en una etapa exploratoria.
- La incorporación del tema de la deserción implica un cambio profundo en la docencia debido la centralidad del estudiante como el actor fundamental de toda acción educativa.

Por otra parte los resultados obtenidos implican grandes desafíos por lo cual es necesario emprender varias tareas para disminuir la repitencia y deserción y aminorar su impacto en las personas y los sistemas educativos. En tal sentido:

- Una de las acciones pendientes es la consolidación de un campo conceptual cuyo estado de desarrollo es aun incipiente y requiere de mayor elaboración.

- Se requiere, asimismo, avanzar en la definición de conceptos y consolidar un lenguaje colectivo, ampliamente compartido a nivel regional.
- De igual manera es necesario avanzar en el perfeccionamiento de los cuadros docentes, de modo que puedan asumir su función formadora con una perspectiva que los transforme principalmente en generadores y certificadores del aprendizaje, pero sin desconocer su responsabilidad en la enseñanza.
- También, es fundamental profundizar en la investigación experimental, para establecer las ventajas, desventajas y riesgos de utilizar diferentes modelos y procedimientos con el fin de evitar incursiones innecesarias con gastos de tiempo y recursos.
- Se requiere que las redes de universidades y organismos internacionales especializados generen instancias de cooperación y mecanismos para compartir experiencias, con el fin de beneficiarse mutuamente y optimizar recursos disponibles.

En síntesis el gran desafío es, por una parte, incrementar la cobertura, la que en América Latina ha crecido a menor ritmo que en otros continentes y por otra, disminuir la repitencia y deserción. También, mejorar la empleabilidad que es un aspecto relevante, ya que esta reproduce la segmentación.